



# EL DOMINGO

## día del Señor

### DOMINGO DE PASCUA

*«El sepulcro vacío y las vendas en el suelo significan por sí mismas que el cuerpo de Cristo ha escapado por el poder de Dios de las ataduras de la muerte y de la corrupción. Preparan a los discípulos para su encuentro con el Resucitado».*

*(Catecismo de la Iglesia Católica N° 657)*

## LA VICTORIA DEL SEÑOR: SU RESURRECCIÓN

«Este es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo» es una expresión del salmo que adquiere pleno sentido con la Pascua. La Resurrección de Jesús es el día en el que el Señor ha actuado, el Padre, por la acción del Espíritu, resucitó a Jesús, a quien las autoridades mataron como se lee en la primera lectura. La resurrección es la reivindicación de Jesús, lo que parecía su derrota es su victoria.

La escena del evangelio presenta a María Magdalena acudiendo al sepulcro cuando aún estaba oscuro. Por las normas judías el día anterior no había podido ir pues era sábado y no se podía caminar distancias significativas. Al llegar encuentra removida la gran piedra que cubría el sepulcro. Debió ser un duro golpe emocional para la Magdalena ese hallazgo, la lógica humana solo permitía pensar que habían robado el cuerpo de Jesús, por eso acude donde los apóstoles a contarles esa situación. Pedro y Juan llegan al sepulcro, verifican que no se encuentra el cuerpo de Jesús. Vieron las vendas que cubrieron y el cuerpo y el sudario con el que le cubrieron la cabeza, enrollado, lo cual no es propio de un robo del cuerpo. El discípulo amado, entonces,



creyó. Los discípulos pueden así comenzar a advertir la victoria del Señor, la que se aclarará para ellos cuando puedan verle después de la resurrección y coman y beban con Él como testimonia Pedro en la primera lectura que hoy oímos. Desde entonces, ellos serán los testigos de la actuación del Señor que colma de alegría y gozo abriendo a la esperanza que brota de Aquel que se entregó por amor para dar vida nueva y renovada.

La resurrección de Jesús genera en los cristianos una nueva condición de vida, buscando los bienes de «allá arriba», como señala el apóstol. Creer en la resurrección de Jesús es creer que la muerte, consecuencia del pecado, no tiene la última palabra. La última palabra la tiene el Amor que se dona, que genera vida

auténtica, de allí que el empeño de quien cree en el Resucitado sea vivir en el amor generoso, en la solidaridad, en el respeto y consideración de los demás, al modo de Jesús para que se muestre la vida del Resucitado participada en el bautismo.

Pbro. Pedro Hidalgo Díaz



*«El gozo que experimentaron los apóstoles por la resurrección de Cristo, superó cualquier otro gozo que ellos tuvieron, cuando Jesús estaba todavía con ellos en su cuerpo mortal.»*

*(San Antonio de Padua)*

### Momento personal

Que tu resurrección, Señor, sea siempre la razón de mi felicidad y que esa alegría y confianza la comparta con el mundo que te espera.

# DOMINGO DE RESURRECCIÓN - Ciclo C - Color: Blanco

*Hermanos y hermanas: Hoy es un día glorioso, nuestro corazón está lleno de gozo, pues celebramos el triunfo de Jesús sobre la muerte y el pecado. Hoy, Domingo de Resurrección celebramos que venció el Amor.*

## rito de entrada

### Antífona de entrada

Cf. Sal 138, 18.5-6

He resucitado y aun estoy contigo, aleluya; me cubres con tu mano, aleluya; tu sabiduría es sublime, aleluya, aleluya.

### Acto penitencial

**S.** A ti, que has vencido la muerte, te invocamos: Señor, ten piedad.

**R. Señor, ten piedad.**

**S.** A ti, que eres vida del mundo, te pedimos: Cristo, ten piedad.

**R. Cristo, ten piedad.**

**S.** A ti, que intercedes por nosotros, te rogamos:

**R. Señor, ten piedad.**

### Gloria

#### Oración colecta

**Oh, Dios, que en este día, vencida la muerte, nos has abierto las puertas de la eternidad por medio de tu Unigénito, concede, a quienes celebramos la solemnidad de la resurrección del Señor, que, renovados por tu Espíritu, resucitemos a la luz de la vida.**

**Por nuestro Señor Jesucristo.**

## LITURGIA DE LA PALABRA

### 1ª Lectura

*El hecho de ser testigos del Misterio Pascual de Cristo será el criterio para poder proclamar el kerigma ante todos los hombres y llamar a participar de la comunidad eclesial.*

### Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

10, 34a.37-43



En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Ustedes bien saben lo que sucedió en el país de los judíos, comenzando en Galilea, después que Juan predicó el bautismo. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de lo que hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de un madero. Pero Dios lo resucitó al tercer día y nos lo hizo ver, no a todo el pueblo, sino a los testigos

que él había designado: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de su resurrección. Nos encargó predicar al pueblo, dando solemne testimonio de que Dios lo ha nombrado juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que los que creen en él reciben, por su nombre, el perdón de los pecados».

*Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

### Salmo (117)

**R. Éste es el día en que actuó el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.**

– Den gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia. Diga la casa de Israel: eterna es su misericordia. / **R.**

– La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es excelsa. No he de morir, viviré para contar las hazañas del Señor. / **R.**

– La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente. / **R.**

### 2ª Lectura

*Pablo llama a los colosenses y a nosotros también, a tener una perspectiva diferente del mundo y de la historia, pues Cristo resucitado nos lleva más allá de lo superficial y transitorio.*

### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Colosenses

3,1-4



Hermanos: Ya que ustedes han resucitado con Cristo, busquen los bienes de allá arriba, donde está Cristo, sentado a la derecha de Dios; aspiren a los bienes de arriba, no a los de la tierra. Porque ustedes han muerto, y su vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando aparezca Cristo, vida nuestra, entonces también ustedes aparecerán gloriosos con él.

*Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

**Aclamación antes del Evangelio** 1Co 5,7b-8a  
**Aleluya, aleluya.** Ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo. Así, pues, celebremos la Pascua en el Señor. **R. Aleluya.**

## Evangelio

*Pedro y Juan corren hacia el sepulcro motivados por la preocupación de Magdalena; en el fondo el perfil de una comunidad siempre en búsqueda y aprendizaje de reconocer las señales del Resucitado en la Historia.*

### Lectura del santo evangelio según san Juan

Jn 20,1-9

#### R. Gloria a ti, Señor.



El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando aún estaba oscuro, y vio la piedra quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaba Simón Pedro y el otro discípulo, a quien tanto quería Jesús, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo y fueron rápidamente al sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; y, asomándose, vio las vendas en el suelo; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no por el suelo con las vendas, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

*Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

#### Profesión de fe

#### Oración universal

**S.** El gozo de la resurrección nos impulse a orar con confianza al Padre por las necesidades de la Iglesia y del mundo. Digamos:

**R. En ti creemos Señor, escúchanos.**

1. Por el Papa y los obispos, los sacerdotes y los religiosos; para que, sigan anunciando con valentía y alegría el Misterio Pascual de Cristo en todos los momentos y situaciones, a todo el mundo. Roguemos al Señor. **/R.**

2. Por los gobernantes de las naciones y los servidores públicos; para que, impulsados por el recto deseo del bien común para todos, consagren sus esfuerzos a iniciativas que promuevan la dignidad de toda persona, la libertad y la justicia. Roguemos al Señor. **/R.**

3. Por los que sufren, los que están tristes, los enfermos, los que viven en soledad, los que experimentan la pobreza; para que la Resurrección del Señor los llene de esperanza y el testimonio coherente de nuestra fe les manifieste el amor de Dios. Roguemos al Señor. **/R.**

4. Por todos nosotros; para que demos testimonio de la Resurrección de Jesucristo y vivamos la novedad que nos ha traído, y así podamos llevar a muchos hermanos al encuentro con Él. Roguemos al Señor. **/R.**

*(Pueden decirse otras intenciones particulares)*

**S.** Escucha, Padre santo, cuanto te hemos pedido con fe en el día de la Resurrección de tu Hijo, y concédenos aquello que nos ayude a vivir en plenitud el Misterio Pascual. Por el mismo Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

## LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

### Oración sobre las ofrendas

**Rebosantes de gozo pascual, ofrecemos, Señor, este sacrificio en el que tan maravillosamente renace y se alimenta tu Iglesia.**

**Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### Antífona de comunión

Cf. 1Co 5, 7-8

Ha sido inmolada nuestra víctima pascual: Cristo. Aleluya. Así, pues, celebramos con los panes ázimos de la sinceridad y la verdad. Aleluya, aleluya.

### Oración después de la comunión

**Protege, oh, Dios, a tu Iglesia con misericordia perpetua, para que, renovada por los sacramentos pascuales, llegue a la gloria de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

#### LA PALABRA en la semana

SEMANA DE LA OCTAVA DE PASCUA - 1º del Salterio

**18 L** OCTAVA DE PASCUA.- Hch 2, 14. 22-33; Sal 15, 1-2 y 5. 7-11; Mt 28, 8-15

**19 M** OCTAVA DE PASCUA.- Hch 2, 36-41; Sal 32, 4-5. 18-20. 22; Jn 20, 11-18

**20 M** OCTAVA DE PASCUA.- Hch 3, 1-10; Sal 104, 1-4. 6-9; Lc 24, 13-35

**21 J** OCTAVA DE PASCUA.- Hch 3, 11-26; Sal 8, 2a. 6-9; Lc 24, 35-48

**22 V** OCTAVA DE PASCUA.- Hch 4, 1-12; Sal 117, 1-2 y 4. 24-27a; Jn 21, 1-14

**23 S** OCTAVA DE PASCUA.- Hch 4, 13-21; Sal 117, 1 y 15-16. 18-21; Mc 16, 9-15



# Jesús Resucitado

**II** Si Cristo no resucitó, vana es nuestra predicación, vana también vuestra fe”, decía San Pablo a los primeros cristianos de Corinto (Cf. 1Co 15, 14). Y es que hablar de la resurrección de Jesús, no es sólo hablar de un pilar de nuestra fe, sino también es tratar de penetrar en lo más profundo de la gracia de Dios y en su misericordia, pues como nos enseña nuestra madre Iglesia: “sólo la resurrección de Jesús fundamenta y da sentido a nuestra fe cristiana” (Cf. CIC 991).

La resurrección es algo que le ha sucedido a Jesús y no a los discípulos, algo que ha acontecido tras la muerte de Jesús y no en la mente o en la imaginación de los discípulos. A Jesús lo mataron por vivir una vida coherente y llena de amor. Ese amor era escandaloso en una época donde la ley prevalecía incluso por sobre la dignidad humana.

Entonces, visto de esta manera, la resurrección no es una vuelta a su vida anterior para volver de nuevo a morir un día de manera ya definitiva. Tampoco es una supervivencia misteriosa de su alma inmortal. La resurrección es, en primer lugar, gracia de la intervención divina. Es decir, Dios Padre lo resucitó en medio de la comunidad de creyentes, “Jesús ha sido resucitado por Dios” (Cf. Hch 2, 24; 3,15). Para los primeros cristianos la resurrección es una actuación del Padre que con su fuerza creadora y poderosa ha levantado a Jesús a la vida definitiva y plena de Dios. Como dice el biblista José Antonio Pagola: “Dios le espera a Jesús al otro lado de la muerte para liberarlo de la destrucción, vivificarlo con su fuerza creadora, levantarlo de entre los muertos e introducirlo en la vida indestructible de Dios” (Cf. Jesús, Aproximación Histórica, cap. 14).



La resurrección de Jesús fue para los apóstoles un paso hacia adelante, fue un entender con el corazón que Jesús había superado a la muerte para entrar en el reino de la libertad. El Señor fue más allá de lo esperado, pues comenzó a vivir entre nosotros de otra manera, es decir, en plenitud de vida. La resurrección de Jesús significa también para los creyentes que Dios sigue siendo fiel a su causa, sigue siendo fiel a su reinado de amor y bondad. Dios no se corre, tampoco se esconde, sino más bien pone la cara, anima, levanta y sana. Éste es el Dios de Jesús, aquel Dios por el cual lo mataron y el mismo Dios que lo resucitó para demostrarnos que nuestra existencia no acaba con la muerte, sino que hemos sido llamados a vivir y estar con Él para la eternidad. Nuestro Dios es un Dios que da vida y vida en abundancia (Cf. Jn 10,10)

*María, madre nuestra ayúdanos a reconocer a tu Hijo que vive en medio de nosotros hasta la eternidad.*

**Por: Lic. Efraín F. Espinoza Carrasco**